

Devenir un Canal para las Energías de Wesak

Dorothy I. Riddle

El período del Festival de Wesak representa el punto máximo de afluencia de energía espiritual de cada año. Es durante este momento que la energía de la Voluntad divina se encuentra abundantemente a disposición a través de los esfuerzos conjuntos de los dos grandes Avatares del Segundo Aspecto de Amor-Sabiduría: Buda, el Principio de la Luz o Iluminación e intermediario divino entre Shamballa y la Jerarquía Espiritual de nuestro planeta, y el Cristo, el Principio del Amor y Jefe de la Jerarquía Espiritual. Se nos recuerda que en la luna llena de Tauro, el Buda:

se transformará en “Agente absorbente” de la fuerza de Primer Rayo. Empleará el poder magnético del Segundo Rayo para atraer esta fuerza hacia Sí y mantenerla firme, antes de redirigirla. Entonces el Cristo – en nombre de la Jerarquía – Se transformará en “Agente receptor” de esta potente energía, y los siete grupos de Maestros Que trabajan con los reinos humano, y subhumano se convertirán (en respuesta a Su demanda) en “Agentes rectores”, para la séptuple expresión de esta fuerza.¹

La oportunidad de desarrollar nuestro compromiso espiritual durante el Festival de Wesak es tan grande que se nos pide que dediquemos conscientemente cinco días para este festival: «Los dos días de preparación se conocerán como “días de renunciación y desapego”. El día del Festival será conocido como de salvaguardia, en cambio los dos que siguen al del Festival como días de distribución». ² Durante los días de preparación, estamos llamados a renunciar a todo lo que nos impediría ser canales límpidos de energía espiritual. En el día de la luna llena, se nos pide que nos convirtamos en receptáculos de la fuerza espiritual ilimitada que fluye hacia nosotros desde los “Agentes rectores” y que absorbamos y mantengamos a salvo tanto de esa fuerza espiritual cuanto podamos. Después de la luna llena, cuando la afluencia de la energía de la Voluntad haya culminado, tenemos la responsabilidad de transmitir esa energía espiritual a todos los que sean receptivos.

Lograr el Olvido de Sí Mismo

Wesak es realmente la celebración del olvido de sí mismo, el festival en el cual afianzamos nuestra tarea de evocar buena voluntad y construir rectas relaciones humanas. El Tibetano nos ha dado algunas instrucciones al respecto:

Como canales, debemos estar preparados para olvidarnos de nosotros mismos en el trabajo de alcanzar, contener y mantener fuerza para el resto de la Humanidad y considerar al día del Festival como de silencio (me refiero a la paz interna y silenciosa solemnidad que permanecen inquebrantables aunque el individuo externamente preste servicio mediante la palabra), en que el servicio se lleva acabo enteramente en los niveles esotéricos, olvidándose totalmente de sí mismos, a fin de recordar a la Humanidad y su necesidad. Durante ese período sólo dos pensamientos deben mantener nuestra constante atención -la necesidad de nuestros semejantes y la de proporcionar un canal grupal por el cual las fuerzas espirituales puedan afluir a través del cuerpo de la Humanidad, bajo la guía experta de los miembros elegidos de la Jerarquía.³

¿Cómo hacer para cultivar el olvido de sí mismo que es necesario para servir como receptáculos de la energía entrante? ¿Se trata de cancelar nuestra identidad individual? Visto que una de las etapas críticas en nuestro crecimiento personal es el de lograr la individuación, ¿cómo podría nuestra expresión individual ser un obstáculo? Alice Bailey nos ofrece una aclaración al respecto en su autobiografía:

Una escuela esotérica entrena al discípulo para el trabajo grupal. Le enseña a abandonar sus planes personales en bien del propósito grupal – que está siempre dirigido a servir a la Humanidad y a la Jerarquía. Sin perder nada de su identidad individual ni particular, se sumerge en las actividades grupales, contribuye con su dedicación al Plan, sin que ninguna idea proveniente del no-yo influya en su forma de pensar.⁴

Lo que podemos hacer es centralizar nuestra tención en la expansión de nuestro círculo de conciencia de modo que abarque más que nosotros mismos, fino al punto cuando «personalmente se habrán descentralizado tanto, que sentirán automáticamente al semejante con mayor fuerza que a la personalidad o al yo inferior».⁵ Tenemos la oportunidad de descentralizarnos en tres niveles, como mínimo. En primer lugar, podemos tratar de experimentar como personalidad fusionada con el Alma, en modo que nuestra identidad individualizada pueda quedar impregnada del propósito del Alma y nuestros planes personales puedan ser supeditados al Plan. En segundo lugar, podemos tratar de fundir la personalidad infusa de Alma con nuestro grupo, a través de la identificación con el Alma de grupo del cual nuestra Alma es una parte, para formar de este modo un vehículo más potente para el servicio mundial. En tercer lugar, podemos tratar de visualizar nuestro grupo (o grupos) como parte del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, compartiendo nuestra dedicación al Plan.

En otras palabras, en lugar de experimentar la individuación como separatividad, podemos practicar el delicado equilibrio de reconocer nuestro rol, único e individual, mientras recordamos que somos parte de un todo, la Vida Una.

En consecuencia, es textual y eternamente cierto que la misma Vida energética afluye por los centros planetarios en los tres vehículos periódicos de la Mónada encarnada y a través de éstos, y por último en los tres centros del cuerpo etérico humano, que corresponden a los tres centros principales del Logos planetario y a través de ellos. Por consiguiente no existe una base ni punto de separación ni división esencial. Cualquier sensación de separatividad se debe simplemente a la ignorancia y al hecho de que ciertas energías aún no pueden hacer ninguna impresión adecuada en la conciencia humana, la cual actúa en tiempo y espacio. La síntesis esencial existe, y el fin es seguro e inevitable; la unidad es alcanzable porque existe, y el sentido de separatividad constituye sencillamente la Gran Ilusión.⁶

Una vez descentralizados, nuestro papel inicial durante el Festival de Wesak es asegurarnos de contribuir, y no interferir, al raudal de energía espiritual. Esta es una de las funciones principales de la meditación de grupo: llegar a ser canales límpidos, libres de la contaminación de las energías astrales: «el pensador enfocado es emocionalmente consciente del descenso de la impresión superior y del consiguiente esclarecimiento del tema de su reflexión. No obstante, ha de ser registrado por un vehículo astral perfectamente pasivo, y en ello reside uno de los objetivos principales de la verdadera meditación».⁷

Construir el Cáliz de Wesak

Se nos dice que «el Plan para la Humanidad tiene tres grandes metas. La revelación del amor, la iluminación de la mente y la evocación de la Voluntad».⁸ El “día de salvaguardia” es el día de la evocación de la Voluntad en el cual nos unimos como grupo para formar el cáliz o receptáculo que contendrá la fuerza espiritual disponible. Para entender la importancia de la formación de un cáliz, podemos imaginar la diferencia entre un grifo desde el cual el agua corre en continuación y un grifo con un recipiente debajo en el que se deposita el agua que corre. Una vez que el recipiente está lleno, esa agua puede ser a su vez vertida en mayor volumen y eficacia. Lo mismo vale para el agua que está contenida dentro de un depósito físico detrás de una presa. Al formar un cáliz energético o receptáculo, somos capaces de almacenar la energía espiritual disponible y luego liberarla con intención y fuerza.

¿Por qué es importante experimentar la afluencia de la energía de Wesak en formación de grupo en lugar de hacerlo individualmente? En primer lugar, porque juntos somos capaces de contener más energía espiritual de la que podríamos individualmente y así podemos liberar un mayor volumen de energía más eficazmente.

En segundo lugar, cada uno de nosotros tiene su propio patrón de vibración particular. Pensemos a un tapiz, como ejemplo: un solo hilo puede ser muy bello, pero solo no creará jamás una imagen completa ni podrá transmitir la amplitud y la profundidad del conjunto. En realidad, es el entrecruce de los muchos colores y texturas de los hilos que se traduce en un diseño completo, capaz de contener la imagen de conjunto. Lo mismo sucede con nuestro trabajo de grupo. Al funcionar como un grupo, producimos un tejido que es más rico y más amplio que los “hilos” de un solo individuo y que tiene una mayor capacidad para atraer y contener la energía de Wesak. Todos tenemos un papel que desempeñar, ya que un grupo eficiente se compone de servidores en todos los niveles de desarrollo espiritual.

En tercer lugar, está la cuestión del papel protector del grupo. El raudal de la energía de la Voluntad de Shamballa es intenso y necesitamos ser protegidos ante su impacto, en el mismo modo en que necesitamos gafas oscuras para mirar al sol sin hacernos daño. El Tibetano ha indicado:

El grupo debe proteger al individuo de la terrible potencia que emana de Shamballa, la cual debe ser aminorada para él, mediante el proceso de distribución, a fin de que su impacto no se centralice en algunos o en todos sus centros, compartiéndola todos los miembros del grupo. Aquí tenemos la clave del significado del trabajo grupal. Una de sus principales funciones consiste, esotéricamente hablando, en absorber, compartir, circular y luego distribuir energía.

Este proceso de protección y distribución es una de las funciones llevadas a cabo durante las grandes reuniones en pleno, de la Jerarquía, bajo la égida de los tres Grandes Señores (el Manú, el Mahachohan y el Cristo), en ese elevado y sagrado valle de los Himalayas donde anualmente – después de la debida preparación – la Jerarquía hace contacto con Shamballa, estableciéndose entonces una relación entre “el brillante y viviente centro” y el “radiante y magnético centro”, a fin de que “el aquiescente y expectante centro” sea estimulado para seguir adelante en la escala evolutiva. Incluso la Jerarquía misma requiere la protección de todos sus miembros a fin de absorber correctamente las entrantes energías y luego distribuir sabiamente las fuerzas de la voluntad divina en los tres mundos, donde reside Su mayor responsabilidad. La enfocada voluntad de Dios, en sus implicaciones y aplicaciones inmediatas, constituye el punto de tensión desde el cual actúa Shamballa para lograr la fructificación final del Propósito divino.⁹

Trabajar con la Energía de Wesak

Nuestro trabajo espiritual no se limita a recibir la energía de Wesak. Luego somos responsables de su adecuada distribución. Así, recreamos el trabajo combinado del Buda y del Cristo a menor escala. Cuando evocamos la energía de la Voluntad, estamos funcionando en modo “vertical” en relación con la afluencia de fuerza espiritual. A medida que la hacemos descender y cuando distribuimos esa energía, estamos funcionando en modo “horizontal”, en vinculación con el resto de la Humanidad.

La efectiva distribución de la energía implica aprender a trabajar con la energía de la Voluntad. En su discurso de 1941 a los comentaristas, Alice Bailey señaló que «las escuelas esotéricas *no* existen para enseñar las reglas del raja yoga y del buen carácter. Existen por una única razón y es la de evocar la energía espiritual de la Voluntad en sus estudiantes, discípulos e iniciados, y entrenarlos a utilizarla».

Si bien podemos pensar a la enseñanza espiritual como una función del Segundo Rayo y a la Escuela de Estudios Esotéricos como una escuela de Segundo Rayo vinculada al Maestro DK, todas las escuelas esotéricas tienen en realidad sus raíces en Shamballa, y hacen referencia al Maestro Morya en tanto guía de todas las escuelas esotéricas. «La razón de que un Maestro de Primer Rayo sea el Guía, se debe a que en el Ashrama se desarrolla el aspecto Voluntad. El servicio al Plan une a los siete Ashramas, y sus Ashramas subsidiarios, con el único gran Ashrama... La energía magnética dinámica del primer aspecto de la divinidad reside en el corazón de cada uno de los siete Ashramas, nutridos desde el depósito de energía de la Voluntad, existente en el corazón del gran Ashrama».¹⁰

Nuestro compromiso como grupo con la energía de la Voluntad presagia el cambio formal que tendrá lugar en la formación esotérica al discipulado. En el futuro será un requisito que «el aspirante común al discipulado esté motivado por la razón pura y sea tan intuitivo como debe ser hoy mental. Técnicamente hablando, significa que el plano búdico será el foco o lugar de desarrollo, y quienes entrenan a los discípulos trabajarán desde el nivel Átmico o Voluntad espiritual pura, así como en la actualidad trabajan desde el plano búdico o de la unidad racional».¹¹

Entonces, ¿con qué intención debemos transmitir y distribuir la energía de la Voluntad después de la luna llena de Tauro? Nuestro objetivo principal es siempre el de evocar la expresión de la buena voluntad en la Humanidad y fortalecer las correctas relaciones humanas. También tenemos la responsabilidad continua de romper los patrones del mal que en nuestro mundo son alimentados por la crítica, el egoísmo y la separatividad. «Sólo existe una manera por la cual la enfocada maligna voluntad, debido a que puede responder a la fuerza de Shamballa, puede también ser superada, y ello, oponiendo una voluntad espiritual igualmente enfocada, demostrada por hombres y mujeres de buena voluntad que responden y pueden entrenarse para llegar a ser sensibles a este tipo de nueva energía entrante [la de la Voluntad] y aprender a invocarla y evocarla».¹²

Como miembros del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, este Festival de Wesak de 2014 tiene una importancia especial para nosotros, pues marca no solo el comienzo de un nuevo ciclo de tres años sino también el inicio de un nuevo ciclo de nueve años en nuestro trabajo conjunto. El comienzo de estos ciclos se conoce como el período de crisis y consolidación, una época de intensa exploración interna que sienta las bases para la próxima ronda de trabajo en grupo. Este Festival de Wesak introduce una oportunidad para esclarecer lo que hemos aprendido hasta ahora y para enunciar nuestra visión de lo que está por venir. Nos ofrece una oportunidad específica para identificar y eliminar los hábitos de la crítica, el egoísmo o la separatividad que estén aún activos en nosotros mismos o nuestros grupos.

Como miembros de la Escuela de Estudios Esotéricos, formamos uno de los grupos dentro del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo que tiene como responsabilidad la distribución de la energía de Wesak. Esta ocasión única de transmisión de la energía de la Voluntad nos puede ayudar en nuestro papel como agentes de síntesis en el mundo y en nuestro servicio a la Humanidad al tender puentes y sanar las divisiones ocasionadas por la separatividad. Es una ocasión para recordar que nuestro grupo no es simplemente un conjunto de personas con un interés común en los estudios esotéricos. Mientras que el entrenamiento esotérico al discipulado es nuestro principal campo de servicio como escuela esotérica, el compromiso con la Escuela tiene que ir más allá del de ser meros estudiantes. Nuestra Escuela no es como una universidad en la cual se recibe una educación y uno se gradúa. Más bien, si nos comprometemos conjuntamente al estudio esotérico a largo plazo, intercambiamos escritos y comentarios, lo hacemos con el fin de prestar servicio al Alma de Grupo en Su dedicación al Plan.

Al entrar en el período del Festival de Wesak este año, seamos conscientes de unirnos con nuestros compañeros de trabajo en la Escuela (así como con nuestros compañeros de trabajo en otros grupos de los que formemos parte) para formar un gran cáliz en el que podamos recibir la abundante energía de la Voluntad disponible y luego transmitirla hacia adelante de manera que ella active la expresión de la buena voluntad y la sanación de todas las divisiones existentes.

¹ Alice A. Bailey, *La Exteriorización de la Jerarquía* (New York: Lucis Publishing, 1957), 440 (ed. inglés).

² Alice A. Bailey, *Psicología Esotérica, Vol. 2* (New York: Lucis Publishing, 1942), 686-687 (ed. inglés).

³ *Ibíd.*, 687 (ed. inglés).

⁴ Alice A. Bailey, *Autobiografía Inconclusa* (New York: Lucis Publishing, 1951), 268 (ed. inglés).

⁵ Bailey, *Discipulado en la Nueva Era, Vol. 2*, 297-298 (ed. inglés).

⁶ Alice A. Bailey, *Telepatía y Vehículo Etérico* (New York: Lucis Publishing: 1950), 137-138 (ed. inglés).

⁷ *Ibíd.*, 105 (ed. inglés).

⁸ Alice A. Bailey, *Discipulado en la Nueva Era, Vol. 1* (New York: Lucis Publishing, 1944), 411 (ed. inglés).

⁹ Alice A. Bailey, *Los Rayos y la Iniciaciones* (New York: Lucis Publishing, 1960), 68-69 (ed. inglés).

¹⁰ *Ibíd.*, 380 (ed. inglés).

¹¹ Bailey, *Discipulado en la Nueva Era, Vol. 2*, 669 (ed. inglés).

¹² Alice A. Bailey, *Astrología Esotérica* (New York: Lucis Publishing, 1951), 586 (ed. inglés).